

BRAULIO ARENAS

Las visiones y los dioses

Braulio Arenas: "Visiones del país de las maravillas", Editorial Andrés Belli, Santiago, 1960. 82 pp. "Los dioses del Olimpo", Editorial Andrés Belli, Santiago, sin fecha, 213 pp. "Escritores y escritores chilenos", Editorial Nascimento, Santiago, 1962. 300 pp.

Como una manera de celebrar su cumpleaños número setenta, Braulio Arenas (nació en La Serena, en abril de 1913) batte palmas editoriales al publicar casi simultáneamente tres nuevas obras que se agregan a su ya muy extensa lista bibliográfica. A sus años de edad agrega tantos, o más poemas, novelas, relatos, ensayos, artículos y piezas teatrales que definen bien toda una vida entregada al oficio y a la experiencia literaria: desde el surrealista de sus tiempos moreos al activo fundador del mágico y polémico grupo Mandrágora de la década del cuarenta. Si estas tres nuevas obras no tienen nada en común, en cuanto a género y tema, tienen, sin embargo, una identidad escritural por aquello de que en una obra los personajes se parecen siempre a sus autores.

Visiones del país de las maravillas conlleva, de por sí, un homenaje no sólo a la eterna *Alicia en el país...* y a *Alicia detrás del espejo*, las memorables obras de Lewis Carroll, sino también al ajedrez, que tanto ha interesado a Braulio Arenas ("El ajedrez ha sido para mí una taxativa demostración del enigma propuesto por el espacio-tiempo enseniano"). Con este título —*El juego de ajedrez*— se publicaron en 1966 estas mismas Visiones, que permanecen y hacen un libro gozoso de leer y disfrutar página a página, o pastida tras partida.

Ceremonia mística

Porque se trata aquí de una auténtica participación en el juego del ajedrez: extraño rito, fiesta espiritual o ceremonia. Drama que se juega frente a un tablero de 64 casillas blancas y negras: "Dos hombres están sentados frente a frente, sin mirarse siquiera, aburridos el uno y el otro en su particular atmósfera, en la resolución de su personal dilema". Algo tiene de mística contemplación esta ceremonia, dice Braulio Arenas. Y tiene razón, toda vez que Teresa de Jesús, la monja de Ávila, en su camino para llegar a Dios, escribe metafóricamente: "Que quien no sabe concertar las piezas en el juego de ajedrez, que sabrá mal jugar, y si no sabe dar jaque, no sabrá dar mate".

No es tampoco una lección, sino más bien "un viaje subterráneo por el mundo del ajedrez con toda su simbología de vida

□ **Tres obras de temas y proyecciones diferentes festejan los setenta años del promotor del surrealismo en Chile**

□ **Desde el juego del ajedrez a las leyendas del Olimpo preocupan a este autor, que no descuida la literatura chilena de todas las épocas**

o muerte, de orden y desorden, de soledad y compañía, de imaginación y lógica, de par y combate". Sin que el lector sepa nada de gamberitos y de contragambeos, de filadores y de capuchones, entra en estas visiones con fascinante interés, vislumbrando un simbol de la existencia total: "si hay mucho de juego en nuestra vida, también habrá que poner mucho de vida en la cuenta de la partida de ayer".

Reyes, damas, alfiles, caballos, torres y peones adquieren una dimensión alegórica y humana de personajes reales, entre la lógica y la imaginación. Y sobre todo un inquietante recorrer el país maravilloso de Alicia ("volver a ahí para nosotros el

sorrelgio de una evocadora realidad pri-
mera") y lo que hay más allá de su mágico
espejo.

En un "espejo" literario y olímpico, Braulio Arenas pasa de sus visiones a su monte divinizado de diidades, tras el secreto, la asechada y la aventura de cada uno de los diez o diez dioses griegos (*Los dioses del Olimpo*), "aquéllos fugaces seres de tan tormentosa existencia".

Partiendo del tema central de la leyenda mitológica, el autor le da una proyección personal, muchas veces en un lenguaje desenfadado, incorporando incluso elementos anacrónicos y hasta graciosos, pero que otorgan a la leyenda o al mito un sentido actual y contemporáneo: Venus surge del mar un día de escasas veraneantes, "porque todavía no se había abierto la temporada"; estaba también un fotógrafo ambulante que se aburria, con su delantal blanco y con su negra máquina de tres patas". O el caso de Orfeo que podía lucir tocando la flauta dulce y la flauta salada como harinero y composito, rodeado siempre "de una cohorte de admiradoras —un *fan club*, como se dice ahora—, sobresaliendo Eutídice entre todas ellas".

Cada una de estas leyendas, Enriquecidas precisamente por este tratamiento, tan a lo Braulio Arenas, de erudición y re-



Braulio Arenas: tres libros para celebrar sus setenta años

Las visiones y los dioses [artículo] Jaime Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las visiones y los dioses [artículo] Jaime Quezada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)